

PalObras. Palabras que se hacen obras.

[Una lectura de la Palabra de cada Domingo desde Cáritas Diocesana de Almería para iluminar sus proyectos y servicios]



Preparado por: Antonio Camacho Úbeda.
Subdirector Cáritas Diocesana Almería



Del santo Evangelio según san Juan 20, 19-23

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros». Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío». Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».



En la solemnidad de hoy celebramos la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles el día de Pentecostés.

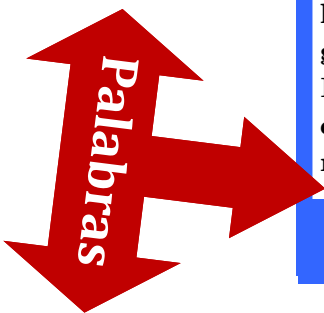
Con la llegada del Espíritu Santo, los apóstoles experimentaron en sí una nueva fuerza: sus inteligencias y sus corazones se abrieron a una luz nueva. Habían seguido a Jesús y en sus limitaciones, habían acogido con fe sus enseñanzas, pero no acertaban siempre a penetrar del todo en su sentido: era necesario que llegara el Espíritu de Verdad, que les hiciera comprender todas las cosas.

Ya conocemos que lo más importante es dejar que Él viva realmente dentro de nosotros. Y esto ha sido posible porque le hemos dejado cabida en nuestro corazón a través de su gracia santificante.

Por eso con gozo expresamos que Dios está en nosotros y con nosotros. Con esta predisposición hoy, mejor que mañana, es el mejor momento para comenzar.

Que lleguen al 

PAZ
SE ALEGRARON
YO OS ENVÍO
RECIBID EL
ESPÍRITU
SANTO



Para aquellos a quienes servimos



Para los que servimos desde Cáritas

Está en nuestras manos para que podamos construir una sociedad más justa. Está en nuestras mentes para que podamos reflexionar sobre lo que es bueno y lo que es verdadero. Está en nuestro corazón para que podamos elegir lo que lleva a la vida y al amor. “Donde está el Espíritu del Señor, hay libertad”, confirma San Pablo. Y entonces, “el Reino de Dios será justicia, paz y alegría y estos serán los frutos del Espíritu Santo y “Dios será todo en todo. El Espíritu Santo nos hace testigos de Jesucristo. Y en esta hora que nos toca vivir, se necesita que los cristianos seamos, con nuestras palabras y nuestros comportamientos, testigos de Jesucristo.

Hechas oración

El Espíritu Santo se no ha dado y actúa en nuestra vida. Que Él nos guíe en la forma de pensar, de actuar, de distinguir lo que es bueno y nos ayude a practicar la caridad de Jesús dándonos a los demás, especialmente a los más necesitados”.